

Síntesis biográfica

Nació el 21 de junio de 1972 en la ciudad de Panamá. Realizó sus estudios en el Colegio Internacional Saint George de Panamá. En la Facultad de Educación de la Universidad de Panamá, obtuvo el título de Licenciada en Educación Primaria y Profesora con énfasis en orientación, Técnico en Administración de Centros Educativos.

Otros estudios: Técnico en Turismo Histórico-Cultural, Diplomado y cursos de guía de ciudad. Antes de terminar sus estudios de docencia, laboró por varios años como guía de turismo de ciudad, resaltando y promoviendo la riqueza cultural de nuestro Patrimonio Histórico-Cultural. Es autora de cuentos infantiles como Don Pedro y los sapos, Ricky el grillo sordo, libros didácticos con temas de Historia de Panamá: Descubrimiento del Mar del Sur, Época Colonial en Panamá, Época de Unión a Colombia, Casco Antiguo historias para colorear 1 y 2 entre otros, dirigidos a niños(as) y jóvenes.

Actualmente se desempeña como docente en un colegio de la capital.

.



Una publicación de la Academia Panameña de Literatura Infantil y Juvenil 2016

Diseño: Genesisitrini E.

Dirección: Irene de Delgado

CONOCE A TU AUTOR



Telsy
América
Sánchez

Academia Panameña de Literatura

Infantil y Juvenil

Navidad en el barrio

Los hermanitos, Enrique y Ana, discutían acerca de quien decoraría mejor el arbolito de navidad. La discusión fue larga, porque ninguno de los dos quería ceder.

- ¡Yo lo haré! - exclamó Ana disgustada.

- ¡No, a ti te queda mal! - contestó Enrique.

Juan, padre de los pequeños, ayudaba a su esposa a preparar una deliciosa cena navideña, cuando alcanzó a escucharlos, por ello se les acercó y les dijo:

- ¿Por qué pelean? - ustedes no conocen aquel dicho “la unión hace la fuerza”. Si los dos cooperan y adornan el arbolito, terminaran más rápido.

Queridos hijos, voy a aprovechar la ocasión para contarles algunos lindos recuerdos de mi infancia, cuando vivía con sus abuelos en el barrio de San Felipe.

- ¡Tiempos aquellos! - suspiró Juan. Tenía tantos amigos con quienes me divertía, jugando al escondite, compañerito pío pío, la queda, pan con queso, canicas y juegos de mesa. En muchas ocasiones, después de hacer las tareas, me escapaba con el grupo a jugar fútbol en la playa, o bien me dirigía a las plazas a pasear con mis patines.

- ¡La navidad en el barrio era sensacional! - A mediados del mes de diciembre, colocaba una cartita junto al nacimiento en la que depositaba recortes de revistas de mis juguetes favoritos. Le pedía al niño Jesús, que me los obsequiara, como premio a mi buena conducta, y por ganar buenas notas en la escuela.

Participaba con gran entusiasmo de las Posadas de mi barrio. En esta concurrida celebración acompañábamos al sacerdote a visitar los belenes, recorriendo cada día diferentes calles.

Muy feliz, llevaba mi pandereta para cantar los animados villancicos....Con mi burrito sabanero voy camino de Belén....Si me ven, si me ven voy camino de Belén.....

Doña Delia, era la encargada de recoger el dinero, en el vecindario, para las actividades navideñas. Cuando reunía la cantidad necesaria, se iba con Lalita, a los comercios de Santa Ana a comprar lucecitas, guirnaldas, campanitas, lazos y otros adornos para decorar los balcones, y el pesebre. Delia, guardaba con cuidado las enormes figuras de María, José, y el niño Jesús confeccionadas en aquel tiempo, en un taller del área.

En la víspera de navidad, los vecinos se reunían un fin de semana, y preparaban bocadillos, pollo asado, chicha de saril, saó, chorizos, más un delicioso dulce de frutas, entonces. - ¡Manos a la obra! -

La Sra. Mayita, colocaba un par de bocinas en la acera para alegrar el ambiente, y mientras repartía el refrigerio, entonaba la famosa canción, ¡Se acerca la navidad y a todos nos va alegrar...!

Mientras tanto, Pancho y Daniel, bajaban de la camioneta, la madera y las pencas para construir el rancho. Otros, trabajaban en la mezcla de arena y aserrín para colocar las piezas de la “Sagrada Familia de Belén”.

Carlitos, el electricista, se encargaba de probar las conexiones y cambiar los foquitos en mal estado. En la tarde de aquel hermoso día, el pesebre quedaba instalado al final de la calle, - ¡muy alumbrado!

La muchachada se ocupaba de desenredar las guirnaldas y adornar las puertas, con ayuda de los mayores.

Lo que más me emocionaba, era el día en que la posada nos visitaba; ya que al final del rezo se formaba el alboroto, cuando desde el balcón lanzaba a la multitud, lluvia de pastillas, caramelos, y malvas!

Al terminar la jornada, todos sentían gran satisfacción por el deber cumplido, y en el ambiente reinaba un espíritu de paz, amor, y solidaridad.

Enrique y Ana, escuchaban atentos las palabras de su padre.

- Anita meditó un rato y con sus ojitos color miel, miró a ambos y comentó:

- ¡Sí papá, ya no peharemos, y trabajaremos siempre juntos!

-Enrique continuó, Ja,Ja... ¡Es cierto, y también trabajaremos unidos para devorar ese gran jamón, que acaba de salir del horno!

- Y llenos de alegría, se dieron un cálido abrazo.

¡Si trabajamos en equipo las tareas resultan más fáciles!